

Los jesuitas sostienen que el centro de gravedad del cristianismo se desplaza actualmente del Norte al Sur, de Europa a África, Asia y América Latina

Misión en las fronteras

ORIO DOMINGO
Barcelona

Su misión es permanecer en las siempre arriesgadas fronteras. En las zonas donde convergen fe, justicia, ciencia, pluralidad de culturas y creencias, diálogo con las diversas religiones y con los no creyentes, situaciones en que la presencia de la Iglesia católica es más difícil. Vivir en la frontera es una de las misiones de los jesuitas de Catalunya, de Europa y de todo el mundo. Así es desde que la Compañía de Jesús fue fundada en 1540 y este es también el encargo que les ha formulado expresamente Benedicto XVI.

Una de estas fronteras en el siglo XXI es África. Así queda ratificado en la 70 Congregación de Procuradores (representantes elegidos) de los diversos territorios de la Compañía de Jesús. Han participado un centenar de jesuitas de los cinco continentes, presididos por el padre general Adolfo Nicolás. La Congregación se reúne cada cuatro años. Todas sus reuniones

La Compañía de Jesús celebra su Congregación por vez primera en 500 años fuera de Europa, en África

han tenido lugar en Roma excepto las celebradas en Florencia (1886 y 1889) y Loyola (2003).

Hay una cuarta excepción. Ahora ha sido la primera vez en los casi 500 años de la historia de la Compañía de Jesús que su Congregación se ha reunido fuera de Europa. Lo ha hecho en el continente africano, en Nairobi (Kenia). El hecho es significativo. África es desde hace años una de las prioridades de los jesuitas. El África compleja y bella; desconocida o mal conocida, y misteriosa; de identidades diversas; con cristianismo y pluralidad de religiones; con cambios sociales, económicos y políticos; tierra de oportunidades; necesitada de colaboración, reconciliación, justicia y paz.

Vale la pena escuchar las palabras



Adolfo Nicolás, padre general de la Compañía de Jesús

del P. Orobator (provincial de África Oriental, y anfitrión de la Congregación): "África es el mes incomprendido de los continentes. Hay que repensarla desde una perspectiva diversa. Es un continente profundamente religioso y portador de múltiples valores religiosos. África tiene planteados dos desafíos: el de las tradiciones religiosas y el de la religión ante el subdesarrollo". Los jesuitas comparten el diagnóstico del P. Orobator. A partir de los datos disponibles, la Iglesia y la Compañía de Jesús consideran que "el centro de gravedad del cristianismo se desplaza ahora del Norte al Sur, de Europa a África, Asia y América Latina".

En cuando a lo que los jesuitas pueden aportar a la situación africana, la Congregación se hace suyo el plantea-

miento del P. Paul Barea (Costa de Marfil): "La Iglesia y la Compañía de Jesús pueden contribuir de forma extraordinaria a la redención de África e, incluso, de la humanidad si miramos a largo plazo, ofreciendo respuestas a los desafíos de la reconciliación, la justicia y la paz". La Congregación también se hace suyas las palabras del P. Michael Lewis (presidente de la Conferencia de Jesuitas de África y Madagascar): "La actividad apostólica de la Compañía se extiende a numerosos ámbitos, especialmente a todos los niveles de la educación y de la formación profesional. Y todo con una preferencia por los pobres, preferencia concebida como formación a través de numerosos centros sociales, y no entendida como asistencialismo".●

SOLIDARIDAD



SERVICIO
DE AYUDA
ECONÓMICA

Plaça Nova, 1. 08002 BARCELONA
Tel. 93-301-35-50. Laborables de 8 a 14h.
CC.'la Caixa' 2100-0965-56-0200027605

PETICIONES:

358. Mujer con una economía muy precaria. Vive de realquiler. Sus problemas de salud le impiden encontrar trabajo. Se piden 200 € para alimentos.
359. Joven sin familia ni amigos. Sin ingresos. Vive de realquiler. Se necesitan 250 € para poder pagarlo.
360. Mujer con una hija pequeña. Ha sufrido violencia por parte de su anterior pareja. Ni trabajo ni ingresos. Es necesario que la niña se quede en la guardería para que ella pueda ir a trabajar. Se piden 320 euros.
361. Hombre de 51 años. Sin ingresos. Tiene un cáncer que le impide trabajar de forma estable. Vive de realquiler: se piden 275 € para pagarlo.
362. Mujer con un hijo pequeño. Tiene una oferta, pero debe de normalizar su situación administrativa. Se piden 136,70 € para tramitar la autorización de trabajo.
363. Pareja con dos hijos pequeños. Él cobra la prestación por desempleo mientras que ella no tiene derecho a ninguna prestación. Se piden 340 € para alimentos.
364. Mujer con dos hijos pequeños. Acaba de encontrar trabajo, pero todavía no ha cobrado. Necesita cambiar de armario para poder tener la ropa en condiciones. Se piden 300 €.
365. Pareja con 3 hijas. La hija pequeña tiene problemas de salud. Necesita medicación específica no cubierta por el sistema público. Se piden 212,43 €.
366. Mujer con una hija. Para poder encontrar más trabajo, necesita dejar a la niña en un campamento de verano. Necesita 182 €.
367. Hombre de 64 años. Hasta octubre no podrá cobrar ninguna prestación. Ingresos escasos. Vive de realquiler, que no puede pagar: se piden 200 €.
368. Mujer de 52 años. Cuidaba a una persona mayor, que ingresó en una residencia. Ha encontrado un trabajo similar, pero los fines de semana. No cobrará hasta julio. Necesita 332 € para el realquiler, suministros y alimentos.

Cáritas, Ayúdanos a Ayudar.

PALABRA Y VIDA

Lluís Martínez Sistach



El respeto a la integridad de la creación

El verano nos acerca más a la naturaleza. Las vacaciones –si estamos en condiciones de poder disfrutarlas– nos lo hacen más fácil y posible. Contemplando la belleza que Dios ha creado todos somos más sensibles a la ecología. El hombre puede vivir gracias a los elementos que integran nuestro planeta: minerales, animales, agua, aire y un larguísimo etcétera.

Es necesario, hoy y siempre, armonizar desarrollo y ecología. Juan Pablo II nos recordó que "el carácter moral del desarrollo no puede prescindir del respeto por los seres que constituyen la naturaleza visible que los griegos, aludiendo precisamente al orden que los distinguía, llamaron el *cosmos*".

Y Benedicto XVI, en su encíclica social *Caritas in veritate* recuerda que el tema del desarrollo está actualmente unido a los deberes que nacen de la relación del hombre con el medio ambiente. El medio ambiente –dice el Papa– es un don de Dios para todos. El creyente reconoce en la naturaleza el resultado maravilloso de la intervención creadora de Dios, que el hombre puede utilizar con responsabilidad para satisfacer sus necesidades materiales e inmateriales respetando, sin embargo, el equilibrio inherente a la misma creación. La visión del cosmos como creación de Dios

El espíritu de san Francisco de Asís es muy necesario para la auténtica ecología

es muy importante. "Si esta visión se desvanece –dice Benedicto XVI– se acaba por considerar la naturaleza como un tabú intocable o, por el contrario, se cree que se puede abusar de ella. Ambas posiciones no son conformes con la visión cristiana de la naturaleza, fruto de la creación de Dios".

Es del todo necesario y urgente llegar a la convicción de la limitación de los recursos naturales, algunos de los cuales no son renovables. Usarlos como si fueran inagotables, con dominio absoluto, pone seriamente en peligro su futura disponibilidad, no sólo para nuestra

generación, sino sobre todo para las futuras. Cuando el hombre está dominado por el deseo de tener y disfrutar, por encima de ser y de crecer, consume de manera excesiva y desordenada los recursos de la tierra y de su propia vida. No puede ser que nuestro egoísmo prive a los demás de aquello que también es o será suyo. El cosmos es patrimonio de todos por voluntad de Dios, su Creador.

Desde el punto de vista cristiano, es aplicada a la ecología la expresión de "respeto a la integridad de la creación". El espíritu de san Francisco de Asís, lleno de amor a Dios y a todas las criaturas, es hoy muy necesario para alcanzar una auténtica y eficaz ecología.

LL.M. SISTACH, cardenal arzobispo de Barcelona